

Tema 5: La mujer con el flujo de sangre

Unidad: La sanidad de un joven

I. Base bíblica

Números 15:38-40

Habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul. ³⁹Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis. ⁴⁰Para que os acordéis, y hagáis todos mis mandamientos, y seáis santos a vuestro Dios.

II. Texto de desarrollo

Mateo 9:20-22

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; ²¹porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. ²²Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

III. Introducción

La situación del flujo de sangre de aquella mujer, de doce años de duración, era difícilmente soportable por una persona débil, en el sentido anímico, y enfermiza, en el sentido físico. La enfermedad que la atacó era mortal, estaba excluida de la participación de todas las actividades de la ley levítica, era una de las enfermedades, como la lepra, los endemoniados, y los que tenían flujo. La historia de esta mujer es interesante porque había buscado la ayuda de la ciencia conocida en su tiempo, había invertido o gastado todo lo que tenía, en otras palabras, se había quedado pobre a causa de su enfermedad.

El tipo de enfermedad sugiere muchos sufrimientos de los médicos. El Talmud registra algunas de las medicinas recomendadas en aquel tiempo, para estos casos:

*"Tome de goma de Alejandría, de alumbre y de azafrán el peso de un zuzee (moneda de plata fraccionaria), pulverícese juntamente y dense en vino. Si esto no hace provecho, entonces tome litro y medio de cebollas persas, hiévalas en vino y dense a beber, y dígase: ¡Levántate de tu flujo!
Si esto no la cura, llévesela a un cruce de dos caminos, teniendo ella en su mano derecha una copa de vino, deje que vaya alguno detrás de ella y la asuste, y dígase: ¡Levántate de tu flujo!"*

Sin embargo, aquel esfuerzo había resultado infructuoso, por lo que se sugiere que ella intensificó sus estudios en las Escrituras, buscando en el catálogo de Dios cómo acceder a la gracia para pedir una sanidad del Creador, puesto que había descartado el auxilio de las creaturas, en el sentido científico y religioso, es por eso que se intuye en sus actitudes como alguien que había perfilado lo que necesitaba hacer.

El conocimiento profundo de las Escrituras estimula la fe y aporta lineamientos concretos de las actitudes y acciones a tomar en un momento dado en la presencia de Dios.

De la palabra que habita en abundancia en el interior de los creyentes activos y estudiosos es donde el Espíritu Santo toma para vivificarla, o para hacerla luz a nuestros pasos y acciones en la vida de la fe, entendiendo que solo en su Luz veremos la luz, porque en Él están los manantiales de la vida.

Era un flujo de sangre continuado y patológico, hoy en día este tipo de trastorno puede ser causado por desequilibrio hormonal, anomalías pélvicas como los miomas, cáncer de cérvix o endometrio, entre otras entidades de naturaleza ginecológica.

Números 5:2

Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo leproso, y a todos los que padecen flujo de semen, y a todo contaminado con muerto.

Salmos 36:9

Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, Y tú los abrevarás del torrente de tus delicias. 9 Porque contigo está el manantial de la vida; En tu luz veremos la luz.

Colosenses 3:16

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Hebreos 4:12

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Juan 6:63

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

IV. La inversión

Los primeros pasos que todo cristiano suele dar cuando se encuentra con alguna complicación física básicamente son en el ámbito médico. La Biblia no registra la cuantía que esta mujer gastó en la búsqueda de su sanidad en el ámbito secular, solo afirma que gastó todo lo que tenía, esto implica que llegó al límite de su capacidad de encontrar algún día, un diagnóstico acertado y la existencia del medicamento apropiado para su sanidad. Su cuadro empeoraba, sin embargo, es de admirar que no se detuvo, a pesar de estar marginada por la legislación levítica, debido a la tipificación de su enfermedad, no podía acceder al servicio sacerdotal, sino para el diagnóstico inicial, y la posterior decisión de exclusión de la sociedad.

En el caso de los leprosos eran aislados en el valle de la muerte, un lugar previo al cementerio, entre ellos mismos se asistían, e incluso se sepultaban, nadie participaba con ellos, sino aquellas personas que bondadosamente, cuando pasaban recogiendo comida y gritando "inmundo soy" les arrojaban paquetes al camino para que ellos los recogieran y los llevaran para alimentar a los habitantes del valle de la muerte.

En el caso de las personas que tenían esta enfermedad, no podían habitar en casas familiares porque se creía que eran inmundas o en el peor de los casos que su enfermedad era contagiosa.

Job 42:10-12

Y quitó Jehová la aflicción de Job, cuando él hubo orado por sus amigos; y aumentó al doble todas las cosas que habían sido de Job. ¹¹ Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas, y todos los que antes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa, y se condolieron de él, y le consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él; y cada uno de ellos le dio una pieza de dinero y un anillo de oro. ¹² Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas,

1ª Pedro 1:18-19

sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

1ª Corintios 7:23

Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

V. El sacrificio

La enfermedad de esta mujer era desgastante, vergonzosa e incurable, su exclusión de la sociedad y su excomunión de la esperanza de encontrar algún recurso bajo el sacerdocio levítico agravaba el panorama de aquella mujer. Se encontraba frente a un problema sin solución, en esos casos, cuando la capacidad humana agotó sus límites, normalmente los pacientes entran en un proceso depresivo, de desesperación profunda, aferrándose de algún tipo de esperanza y que, precisamente, la ciencia moderna llamada tanatología para la asesoría de las personas en el último tramo de su vida, previo a la muerte, para asesorarles y hacerles entender que es imposible ahorrarse semejante experiencia, como dice la Escritura, en Eclesiastés 8:8 *"No hay hombre que tenga potestad sobre el espíritu para retener el espíritu, ni potestad sobre el día de la muerte; y no valen armas en tal guerra, ni la impiedad libraré al que la posee."*

Esta realidad invariable espera a pacientes desahuciados como esta mujer, sin embargo, ella no perdió la esperanza a pesar de la oscuridad que tenía frente a sus ojos.

El libro de Job describe las grandes angustias que no se dejan ver en la soledad de esta mujer, que, aunque al parecer el cuadro clínico de Job era mucho más grave, penoso, doloroso y de inmensa tortura, el de esta mujer no era inferior, con la diferencia que no había perdido familia, por lo menos en lo que se ve, sin embargo, estamos seguros que por la exclusión ceremonial, ella no los podía ver.

Levítico 15:25

Y la mujer, cuando siguiere el flujo de su sangre por muchos días fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo de su flujo será inmunda como en los días de su costumbre.

Marcos 5:26

y había sufrido mucho de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, y nada había aprovechado, antes le iba peor.

Proverbios 13:12

La esperanza que se demora es tormento del corazón; Pero árbol de vida es el deseo cumplido.

Job 1:21-22

y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. ²²En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

VI. La solución

Estos doce años de intensa búsqueda de ayuda en la ciencia médica y en las tradiciones del Talmud, fueron infructuosos, hasta que se detuvo a pensar y a estudiar la posibilidad de una salida divina.

Los sacerdotes levíticos llevaban en el borde de sus mantos cinco flecos en cada lado, que recordaban la ley de Dios. A esta mujer le recordó la búsqueda de los recursos de gracia provistos por Dios para los perdidos. Hay que hacer notar que cualquier leproso o excluido por la ley mosaica que tocara, por descuido o intencionalmente el borde de la túnica de un judío piadoso, se hacía acreedor de una reprimenda.

En esos días apareció, en la historia hebrea, un judío de Nazaret que, después de bautizarse en el Jordán, en los tiempos de Juan el Bautista, recorría los caminos y las calles del país, sanando enfermos, libertando endemoniados y, probablemente, había llegado a los oídos de esta mujer ,la sanidad de los diez leprosos del valle de la muerte.

Hay que recordar que ella no tenía estas historias escritas, pero esperaban en esos tiempos el advenimiento del Mesías, y había existido entre los judíos piadosos que apareciera en el escenario de un momento a otro.

No se sabía a ciencia cierta, si Jesús, el hijo del carpintero, podría ser aquel esperado Mesías. Ella por su parte, tenía doce años de no tener contacto con sus sacerdotes y con sus rabinos en las sinagogas, las noticias para ella, en el ámbito religioso, eran desconocidas. Ella tuvo que haber sido versada en la ley, para entender que en el borde del manto de un sacerdote, había virtud, o podría ella desatar, a través de su fe, alguna virtud, como una última esperanza. Como era tan común la gente se agolpaba a ver y oír a Jesús, y ella estaba excluida de la posibilidad de acercarse a la gente sana, por lo que tuvo que incurrir en una infracción de la ley que le hubiera costado una penalidad severa, pero entendió que ese judío, probablemente, era el sacerdote que se esperaba, porque se dijo a sí mismo, si tocare el borde de su manto, seré salva, eso implica que ella no vio a Jesús como un curador o médico ambulante, sino lo vio como el Salvador, que no solo traía sanidad, sino salvación también del alma, pensando en que si no sanaba, estaba preparada para cualquier circunstancia eterna. Esa era la razón por la cual, cuando Jesús preguntó acerca de la persona que le había tocado, ella se atemorizó por la posible reacción de los religiosos violentos que rodeaban a Jesús.

Los santos de hoy deberíamos de buscar primeramente el Reino de Dios y su justicia, antes de buscar otros recursos y agotar nuestra fuerza y nuestra economía, debería ser la primera opción, el estudio de la Palabra de Dios, para poder asirnos de ella, a fin de que aquella palabra se haga vida en nuestro ser.

Salvar: Del griego sozo (G4982). Se utiliza, como con el nombre soteria, salvación: (a) de liberación material y temporal de peligros, sufrimientos, etc. (Dicc. Vine)

Rut 3:9

Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano

Isaías 61:10

En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

Oseas 6:1

Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.

Conclusión

Hebreos 10:20-22

por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, ²¹ y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, ²² acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.